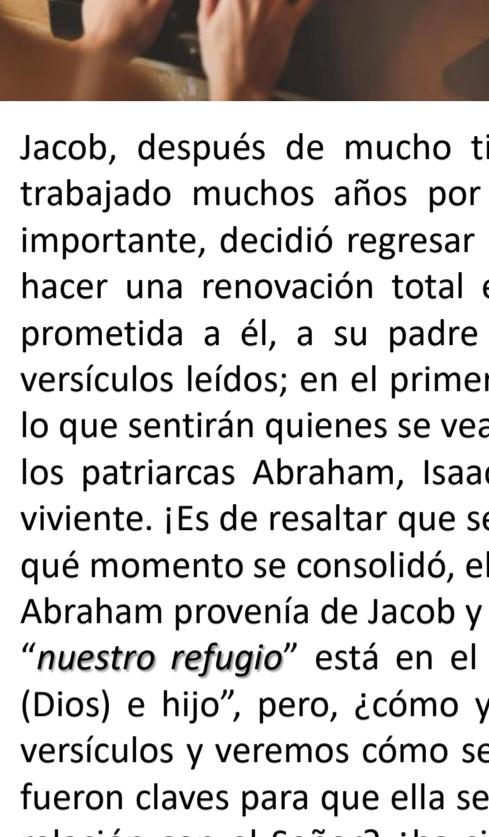




Semana del 9 al 15 de noviembre de 2025

LECCIONES DE JACOB II
CONVERSIÓN Y UNA NUEVA VIDA

Lucas 13:28-30 y Salmos 46:7

Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis excluidos. Porque vendrán del oriente y del occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios. Y he aquí hay postreros que serán primeros, y primeros que serán postreros... Jehová de los ejércitos está con nosotros; Nuestro refugio es el Dios de Jacob.

Jacob, después de mucho tiempo, después de habitar en tierras lejanas, de haber trabajado muchos años por sus mujeres, después de haber conformado un capital importante, decidió regresar a su tierra junto con su familia, sentía que ya era hora de hacer una renovación total en su vida y desarrollarse en la tierra que le había sido prometida a él, a su padre y a su abuelo. Ciertas cosas llaman la atención en los versículos leídos; en el primer texto habla el propio Señor Jesucristo y hace mención de lo que sentirán quienes se vean excluidos del Reino de Dios y vean que allí se encuentran los patriarcas Abraham, Isaac y Jacob, además de profetas y demás siervos del Dios viviente. ¡Es de resaltar que se menciona a Jacob! No a Esaú. ¿Qué pasó finalmente? ¿En qué momento se consolidó, el que la generación que continuaría con la promesa hecha a Abraham provenía de Jacob y no de Esaú? En el siguiente texto, el de salmos, se dice que “*nuestro refugio*” está en el Dios de Jacob; es decir, se inició una relación de “Padre (Dios) e hijo”, pero, ¿cómo y cuándo pasó? En la presente semana leeremos muchos versículos y veremos cómo se consolidó la relación de Jacob con el Señor y qué hechos fueron claves para que ella se robusteciera. Sin embargo, cabe preguntar: ¿cómo está tu relación con el Señor? ¿ha sido de lejitos por ahora? ¿Cuándo será totalmente seria y qué estás esperando para que sea ya definitiva? ¿Temes que Dios te demande cosas que te cuesta dejar? Hoy te invitamos a que no lo pienses más, a ser parte del Reino de los Cielos y no tener ningún temor a ser excluido de éste, para disfrutar con todos los santos de las muchas bendiciones que nos aguardan en la eternidad.

Lunes

DIOS VE POR EL BIENESTAR DE SUS HIJOS

Génesis 30:26-27 / 31:1-3, 11-13, 20-24 / 32:1-2

Jacob le trabajó a Labán durante 20 años, por sus mujeres y sus hijos. Dios lo bendijo enormemente, pero llegó el momento de irse de allí, pero su suegro no lo quería dejar salir. Fue necesaria la intervención divina, la cual allanó el camino para que su hijo saliera sin ser maltratado. Fueron varias las señales las que Dios dio a Jacob para mostrarle su misericordia y para que se fortaleciera en la decisión que estaba tomando. De la misma manera, hay momentos en la vida en los que nos sentimos como en una cárcel, nada nos complace así veamos o sintamos que nada nos falta. Hay decisiones que cuesta trabajo tomar, requieren de mucha oración y de encontrar en Dios el momento propicio para llevarlas a cabo. No nos apresuremos, ni tampoco las aplacemos, busquemos en Dios su favor y su respaldo; cuando actuamos bajo su gracia y dirección, él todo lo ajusta y nos hace sentir su socorro, el cual nos asegura que no estamos solos y que seremos bendecidos en aquello que emprendamos.

Martes

UNA RECONCILIACIÓN ESPERADA

Génesis 32:3,6-12^a / 33: 1-10

Cuando vemos una familia dividida por los malos entendidos, las envidias, las incomprendiciones, las competencias o el desamor entre ellos, allá dentro de nosotros, hacemos votos por su reconciliación, lo mismo, cuando una pareja está a punto del divorcio o la separación, nuestro mayor deseo es el que se reconcilien; allá dentro de nosotros, sabemos que sería lo deseable. El ver la reconciliación entre Esaú y Jacob, las decisiones que tomaron para una mejor convivencia, el estar los dos presentes al momento de la sepultura de su padre, nos alegra el corazón. Pero, hoy el Señor quiere que miremos hacia nosotros mismos; a cuántos hemos herido, con cuántos no nos podemos saludar, ¿cómo está nuestra relación con aquellos cercanos que hoy son lejanos? Es momento de buscar la reconciliación, dejar atrás todo temor; entender que la voluntad del Señor es que, en lo que dependa de nosotros, estemos en paz con los demás; no podemos alimentar la amargura, el resentimiento y la venganza. Estamos llamados a amar, apaciguar y sanar toda herida. ¿Cómo es tu relación con los demás?

Miércoles

SEÑALES DE UNA VERDADERA CONVERSIÓN

Génesis 32:24-31

Jacob en el transcurso de su vida tuvo varias experiencias con Dios, ellas quedaron grabadas en su corazón y ayudaron a moldear su pasada personalidad de engañador y avivato, por una de humildad y de confianza en Dios. Sin embargo, lo que él siempre anheló, fue la bendición de Dios; esa noche experimentó una lucha fuerte con un varón, que a nuestro entender era un ángel del Señor; iera la gran oportunidad de Jacob para ser bendecido! Cuántas veces entiendes que pasar un tiempo más de oración, que hacer un ayuno, que ir a la iglesia, que escuchar un devocional, todo ello hace parte de la bendición que el Señor quiere darnos, pero, no lo hacemos, lo posponemos, nos cuesta y nos parece un gran sacrificio. Jacob no se conformó a ello y luchó hasta ser bendecido. En su cuerpo quedó una señal que le acompañaría toda la vida. Así Dios nos deja señales que nos recordarán las experiencias que con él hemos vivido. ¡No las olvidemos como si nada! ¡Vivamos permanentemente en esa relación de bendición que el Padre ha dispuesto para nosotros!

Jueves

UNA MANCHA EN LA FAMILIA

Génesis 34:1-4, 13-15, 25-31

La desgracia puede aparecerse en cualquier momento en la vida familiar, nadie espera recibir la noticia de un accidente en la familia, o de una enfermedad terminal, o de una traición, etc., esos sucesos sacan del ser humano su parte más baja, el pecado se hace presente y las consecuencias no se hacen esperar. Así sucedió en la familia de Jacob y puede suceder a cualquier familia, sea o no cristiana. Por eso es de vital importancia la oración, la intercesión, las reuniones familiares en donde se afiancen los valores cristianos que nos deben acompañar como hijos de Dios que somos. Los Salmos y los Proverbios, son fuente de inagotable sabiduría que podemos proveer a quienes nos rodean para que entiendan que el enemigo está al acecho y que no podemos dar lugar a sus propósitos. Clamemos al Señor y cubramos a los nuestros en constante oración, Dios es fiel y escucha nuestro clamor, proveyendo de constante protección a quienes nos rodean.

Viernes

PERDER LO QUE MÁS SE QUIERE

Génesis 35:9-18, 28-29

No es oculto que, para Jacob, el gran amor de su vida fue Raquel y que los engaños de su suegro le llevaron a tener con ella, a otras tres mujeres. Sin embargo, Raquel fue la primera que murió, dejando tras su muerte un dolor y un vacío muy grande en su corazón, además de un niño de aproximadamente ocho años y un bebé recién nacido; luego de esto, murió también su padre Isaac. A veces nos parece que cuando todo está bien, siempre será así, pero las cosas, las personas, las circunstancias, algún día cambiarán y casi siempre no estamos preparados para ello. ¿Se imaginaba Jacob que la ilusión de un nuevo hijo con Raquel, sería la pérdida de ella? Es necesario que de esto aprendamos una nueva lección, no podemos vivir pensando en la desgracia, pero sí debemos permanentemente estar orando al Señor para que nos fortalezca si ella se acerca a nuestras puertas. Es Dios y solamente Dios quien puede llenarnos de su fuerza y capacitarnos para soportar en el día malo. Así lo hizo con Jesús y gracias a ello, él pudo mantenerse firme hasta la muerte. Nuestra vida está escondida en Dios y él es nuestra fortaleza en el tiempo de la angustia.

Sábado

CADA SITUACIÓN ES PARTICULAR Y SERÁ DE BENDICIÓN

Génesis 37:2-3, 11, 18, 31-34 / 45:26,28 / 46:29-30 / 47:28-31 / 48:21

Así como Israel (Jacob), lo dijo, así ha sido a lo largo de la historia. El pueblo de Israel luego de estar mucho tiempo en Egipto, padeció la esclavitud; junto a Moisés lograron la liberación y vagaron durante cuarenta años por el desierto; allí recibieron la ley, para luego pasar a conquistar la tierra prometida; la conquistaron y vivieron épocas doradas con el rey David y su hijo Salomón; les acompañaron profetas que buscaron mantenerlos en el temor al Señor, pero sus corazones fueron rebeldes y Dios tuvo que tratarlos con dureza para que volviesen al camino. En tierras lejanas les siguió mostrando su misericordia y abrigo, les hizo volver a la tierra y les cumplió la promesa de enviarles al Mesías, el Salvador del mundo. A Israel lo han querido exterminar, pero las promesas del Señor se han mantenido firmes hasta hoy. Tú y yo, pertenecemos al Israel de Dios. Entendamos las promesas que nos han sido dadas y en Jesús, seamos parte de la historia que aún no acaba de contarse.

304 520 84 48